

Aprende con El Mundo de las Terapias.com

LA FIGURA DEL MAESTRO



eBook patrocinado por:



LA FIGURA DEL MAESTRO

Cuando uno decide iniciar un Camino de crecimiento interior y aprender alguna de las miles de disciplinas que nos ofrece el momento actual, necesita encontrar un Maestro de quien aprender y a quien seguir. No podemos ni debemos aprender cualquier disciplina leyendo un libro o viendo un Dvd como éste que tienen en sus manos, estos soportes audiovisuales nos pueden servir para complementar nuestro aprendizaje, pero jamás pueden sustituir la presencia de un Maestro, que nos instruya personalmente y nos impregne con su energía amorosa transmitiéndonos de esa manera su conocimiento. Realmente necesitamos contar con la figura del Maestro de quien vamos a recibir las enseñanzas, quien nos corregirá incansablemente como un padre cuando educa a su hijo, hasta que llegue el momento en que podamos caminar solos.

Por todas partes podemos encontrar asociaciones y escuelas que están lideradas por un Maestro, quien imparte sus enseñanzas y dirige el aprendizaje de sus discípulos o seguidores.

Actualmente vemos que hay Maestros que reúnen en torno a sí cientos de practicantes y seguidores ávidos de información y con ganas de aprender.

Pero la palabra Maestro engloba un concepto mucho mayor que el de simple Profesor. Muchas personas buscan en la figura del Maestro alguien que encarna en si mismo todos los valores y capacidades que esas personas ansían conseguir. Muchos incluso ven en la figura del Maestro alguien cercano a sus Dioses personales, algunos hasta los creen dotados de poderes mágicos e incluso los siguen ciegamente elevando al Maestro a la categoría de semi-dioses o algo similar. Debido a este fenómeno, han aparecido muchos "iluminados" que encumbrados por sus fieles seguidores, se aprovechan de la buena fe de las personas y con una habilidad digna de los mejores embaucadores, se venden a sí mismos tal como las personas los quieren ver y entre ellos se establece una relación recíproca, por un lado los "discípulos" elevan el ego del Maestro y sus cuen-



tas corrientes y por otro el Maestro llena el vacío existencial de sus discípulos haciéndoles creer lo que estos quieren creer, manipulando y dirigiendo las vidas de sus fieles usando desde la coacción moral hasta el chantaje emocional ante el grupo. Por supuesto estos falsos maestros no tienen nada que ver con la verdadera esencia de la sabiduría de los Auténticos y escasos Maestros!!!

Cuando yo me vi en la necesidad de encontrar un Maestro con quien continuar mi formación, empecé una aventura que me llevaría a conocer a los más variopintos y peculiares persona-

jes, muchos "disfrazados" de Maestros. Si bien es cierto que los Maestros suelen aparecer en el camino de uno, en ocasiones uno se ve en la necesidad de encontrar un Maestro de quien seguir aprendiendo. En esa busca sin duda vamos a aprender mucho también y nos vamos a probar a nosotros mismos al enfrentarnos a estos personajillos que tratarán en muchas ocasiones de vendernos su falsa divinidad como hacen con tantas otras personas...No puedo evitar recordar con cariño una anécdota cuando tras entrevistarme con varios "maestros de Reiki", uno de ellos trató de impresionarme con su "poder", argumentando que tenía el dominio de más de 300 símbolos al tiempo que me apuntaba con las palmas de sus manos, para seguidamente decirme textualmente "ahora mismo podría desintegrarte". Ante esta exposición de fuerza y poderío no pude evitar que mi mente reaccionara generando una serie de pensamientos muy singulares dada la situación, así que tras exponer mis contra-argumentos al gran maestro, marché del lugar presto a seguir mi busca, sabiendo que acababa de vivir una grata experiencia y triste de saber que ese maestro tenía sus clases a rebotar de pobres incautos temerosos de ser también desintegrados o anhelando adquirir semejante "poder".

A lo largo de mi Camino conocí a diversos Maestros, uno de ellos ense-



ñaba el estilo Yang de Taichi Chuan, pero tras practicar en su escuela una temporada, sentí que estaba recibiendo clases de un profesor que tenía una práctica agradable y sencilla, conocía muchas Formas y ejercicios, pero no era un Maestro Realizado en el sentido profundo de la palabra. Al verle practicar jamás percibí el estremecedor aliento del Dragón, esa energía misteriosa que mueven a su alrededor los Verdaderos Maestros. Su presencia no era sobrecogedora ni sentí la amorosa influencia que te atraviesa el corazón cuando estás

frente a un verdadero Maestro y su mera presencia te impregna de sabiduría intuitiva aunque de sus labios no salga una sola palabra, como cuando estás frente a un padre, muy poderoso y al mismo tiempo lleno de ternura...no obstante, sus enseñanzas eran buenas y su forma de enseñar correcta. Pero en mi caso, sentía que no me llenaba del todo y por eso seguí buscando hasta que encontré a mi actual Maestro Pedro Valencia. Muchos compañeros de práctica siguen en aquella escuela, a ellos les llena totalmente la enseñanza que re-

ciben, su cuerpo-espíritu no les pide más. Es por eso que el que para unos es un Gran Maestro, para otros puede no serlo.

**El Tao es el Tao
La Verdad es Verdadera
La ignorancia no
destruye a la Verdad
solo la oculta al imbécil
que no ve más lejos de
su nariz**

Descubriremos con la práctica que las personas no somos mejores o peores en función de lo bien que hacemos una Forma de Taichi o de la cantidad de símbolos que tenemos en nuestro "poder", descubriremos también que hay personas que han alcanzado un elevado nivel de Maestría dominando las más diversas artes como el Taichi Chuan, el Qigong o el Reiki, personas cuya sola presencia es sobrecogedora debido a la cantidad de energía que mueven y al control total que tienen sobre sus cuerpos, personas invencibles en un combate de Kungfu, personas que han desarrollado capacidades psíquicas increíbles, que descubren tus más íntimos pensamientos con sólo mirarte y pueden incluso hablar con los muertos o los ángeles, pero descubriremos también que ese dominio y esa Maestría no les convierte necesariamente en seres iluminados, tan sólo en per-

sonas que han alcanzado un elevado nivel de habilidad en una determinada cuestión y que tienen sus propios problemas y asuntos personales que resolver, su propio carácter, sus miedos, emociones y forma de ser que nos podrá gustar o no y que no tiene nada que ver con el camino hacia la maestría que todos recorremos.

Descubriremos además que todas esas habilidades no son más que espejismos que no le sirven de nada a nuestra alma, si toda esa maestría no va acompañada de una humildad propia de un simple ser humano, que toda esa maestría se quedará en la Tierra y morirá con la carne, ya que tan sólo nos llevamos al Universo todo el patrimonio espiritual que hayamos podido acumular en forma de Amor Incondicional, Compasión, Ternura y Entendimiento. Uno puede reunir en sí todo el saber humano, pero si no ha sido capaz de encontrar en su interior la semilla del Tao, esa chispa de Luz y de Amor que Dios depositó en el interior de cada Ser cuando partimos del Origen en una búsqueda incansable de la verdad, se convierte tan sólo en un trozo de carne con ojos que simplemente sabe unos cuantos trucos de circo. Ese ego auto ensalzado arrastrará a estos falsos maestros a una reencarnación tras otra hasta que se den cuenta que las únicas cosas que importan son las que están hechas de Amor y Verdad. Todo esto me llevó a sacar mis propias conclusiones sobre el significado

de la palabra Maestro y de la relación que yo personalmente establezco con mis Maestros y la que trato de mantener con mis Alumnos. Todos somos Seres Humanos y nadie es mejor que nadie, todos pertenecemos a la misma fuente de Luz y de Amor que podríamos definir como Dios. Por lo tanto, aunque un Maestro en un área determinada se encuentre en la posición de instruir a otros Seres Humanos, no por eso debe pensar que es mejor que sus alumnos, pues cada persona tiene su propia Maestría. Tal vez tu seas un Gran Maestro del Taichi, pero es muy posible que sin saberlo, muchos de tus alumnos sean Grandes Maestros en el Arte de la Cocina, dando con su Amor y su Magia un sabor especial a sus platos, otros tal vez sean Maestros del Arte de la Conducción llevando un autobús...Incluso el que hoy es tu alumno, ha podido ser tu Maestro en otra vida...Sin embargo nos creemos que el Maestro de Taichi está más cerca de Dios que el Maestro de la Cocina, y tendemos a idolatrarlo elevando su ego cada día más.

Siempre me he preguntado por qué un Maestro no se puede sentar a la mesa de sus alumnos en un curso de fin de semana y se rodea de una especie de "cápsula de seguridad", a la que sólo pueden acceder sus "elegidos", que además cuando hurgas un poco en la posición de cada uno de esos elegidos sueles descubrir que esos privilegios obedecen a razones

estratégicas por motivos económicos y de posición social, mas que a un verdadero dominio de la práctica o incluso de amistad. Muchas veces un verdadero Maestro pasa por tu lado sin apenas hacer ruido, mientras que otros se exhiben a bombo y platillo para hacerse notar.

Y curiosamente tienen mucho éxito en una sociedad que valora los adornos circenses y se deja engañar, cada vez menos, por las cosas que brillan con luz artificial.

Dejando a un lado esta crítica sobre los falsos maestros, cuando encontremos un verdadero Maestro, lo descubriremos mirándole directamente a los ojos y sintiéndolo en nuestro corazón. Los ojos son el espejo del alma, eso es una gran verdad. Si al mirar al Maestro a los ojos nos estremecemos y encontramos en su interior la calma del mar tras la tempestad, la profundidad del océano y la amorosa compasión del Padre, junto con una sonrisa y el humor de un niño, si descubrimos a un Ser Humano normal y corriente que también vive en este mundo y tiene que trabajar como todos para vivir, que aún en su mirada pasión por la práctica y al mismo tiempo pasión por la vida, es muy posible que estemos delante de quien será nuestro Maestro durante mucho tiempo... claro que deberemos valorar también su formación y profesionalidad, pero a veces, más que la cantidad de técnicas que conozca, es importante valorar su corazón !!



Un verdadero Maestro te ayudará a correr el Velo de Isis que nubla tu mente y te impide conectar con tu propia Maestría, pues aunque existen muchos "Monitores" o "Profesores", encontrar un Maestro Realizado es tremendamente difícil pues no hay tantos como queremos creer. Un verdadero Maestro llevará una vida acorde a su maestría, su simple presencia bastará para impregnarnos de sabiduría y amor, su vida ejemplar es una Luz que sirve de guía a los que están buscando en la oscuridad.

Y si tenemos la suerte de encontrarnos con un Verdadero Maestro Realizado, entonces deberemos abrirle nuestro Corazón, tener fe y devoción

a sus enseñanzas y confiar en el legado de sabiduría que los Maestros Ancestros han depositado en Él para que impregne a los que quieran aprender con el Sonido del Dharma y del Amor Universal.

Que el verdadero Maestro recorra primero el Camino por él mismo. Luego podrá enseñar a los demás sin tener nada de qué arrepentirse...



Uno de los legados más importantes que me han dejado mis Maestros, es el concepto de la "Libertad Espiritual" de cada persona. Somos Libres por derecho propio y nadie puede exigirnos fidelidad absoluta. Somos libres de elegir cómo y dónde aprender, y por supuesto, de quién aprender. En muchas escuelas te exigen, usando una especie de imposición moral, una fidelidad absoluta a la escuela y una obediencia ciega al Maestro de turno. Si perteneces a tal escuela de Tai Chi, no puedes ir a aprender con los de la

escuela del pueblo de al lado, bajo pena de ser expulsado de dicha escuela con deshonor. Esas actitudes deben ser tenidas en cuenta a la hora de permanecer en una determinada escuela o seguir a un determinado maestro. Yo apuesto siempre por defender la Libertad Espiritual de cada persona, empezando por la mía y mi derecho a practicar con quién me plazca y defendiendo el derecho de mis alumnos de seguir a mi lado, y de poder ir ha practicar a otras escuelas sin que por ello me tenga que sentir

traicionado. Como dice un conocido y apreciado Maestro de Taichi Chuan de Barcelona, los tiempos de gurulandía han pasado a la historia.

Al final del Camino, descubrimos que cada persona es su propio Maestro, cada uno es el Maestro de su Vida y aunque encontremos a lo largo de este Camino que es la Vida, a diferentes personas de las que aprender, una vez estos Maestros nos hayan transmitido su saber, es tarea nuestra el alcanzar la Maestría con esa información que nos ha llegado. Nadie puede salvar a nadie y cada uno debe llegar al Cielo por sus propios meritos.

Es cierto que un Maestro Realizado, que ha recorrido primero el Camino por sí mismo antes de poder enseñar a los otros, con su mera presencia nos va a impregnar de su Esencia de Sabiduría y casi sin necesidad de hablar, nos va a hacer sentir el Amor y la Compasión al tiempo que nos transmite las enseñanzas, de ahí la importancia de la transmisión oral y la

relación personal Maestro-Alumno, en la cual es necesario tener una gran devoción a la figura del Maestro, pero también es cierto que es responsabilidad personal de cada uno el integrar el conocimiento adquirido y vivir la experiencia a través de la propia práctica para así alcanzar algún día la Maestría.

La Maestría no la elige uno mismo, es más bien la Maestría la que le elige a uno. Uno no se puede llamar Maestro a sí mismo, ni siquiera aunque tenga un título que lo avale. Los títulos no sirven de nada si no tienes la maestría en tu corazón. Con los años, un día descubrirás que cuando otros hablan de ti, hablan del Maestro que eres para ellos. Entonces no dejes que el ego se adueñe de ti, pero sé feliz de saber que estás ayudando a tus hermanos a recorrer el Camino que tú ya has recorrido, pues el Universo te devolverá con creces lo que le has dado.

Víctor Fernández

Presidente de la Federación
Europea de Reiki Profesional-España
www.reikieuropa.com

DESCARGATE TODOS NUESTROS VIDEOS



<http://www.elmundodelasterapias.com/descargas/index.html>